



SANTÍSIMO CRISTO DE ZALAMEA

Hay concedidos 100 días de indulgencia.

VERSOS EN OBSEQUIO

DEL

Santísimo Cristo de Zalamea.

Oh, cristiano, que atento me escuchas
de este santo Cristo te voy á explicar
los prodigios y milagros que obra
que ninguna pluma puede enumerar,
con gran voluntad,
colocad en el pecho la estampa
de este Crucifijo, y os consolará.

Este Cristo es de Zalamea
veneraban antes en la parroquial,
y por ser muy antigua su efigie
de aquella iglesia lo mandan mudar
al santo hospital
de los pobres, y el hospitalero
una lamparita le puso alumbrar.

En Llerena un hombre hechiza lo
triste y afligido en su enfermedad,
implorando el auxilio y amparo
de este santo Cristo la salud le dá,
oid y escuchad,
que el aceite de la lamparita
terribles hechizos le hizo arrojar.

Una enferma se hallaba en la cama
ya ciega y tullida, y al Cristo ofreció
darle un paño junto con diez reales
y el divino Cristo buena la dejó;
y al punto quedó
libre y sana de todos sus males,
atended, cristianos, lo que sucedió.

Otra enferma la encontró en la calle
la preguntó afable, y ella respondió:
No de valde me ha curado el Cristo
diez reales y un paño á mi me costó;
y al punto se halló
tan enferma como antes estaba
que este Crucifijo así lo permitió.

Otro hombre que sembrando habia
el trigo en la tierra, al Cristo ofreció
la cosecha que saquen partirla,
y esta portentosa maravilla obró;
tened atención,
que en brevísimo tiempo este trigo
espigado y seco el hombre encontró.

Un devoto y su mujer vivían
dentro Zalamea con gran devoción;
si algún ciego pasa por la calle
al punto le manda rezar la oración
de este gran Señor,
y el demonio envidioso por esto
un falso testigo contra ellos movió.

Lleve todo cristiano la estampa
de este santo Cristo con grande fervor
arma fuerte contra los demonios
que siempre tentando van al pecador
digan con amor:
viva, viva la gran Fe de Cristo
y vivamos todos en gracia de Dios.

FIN

MADRID. — Imprenta Universal, Cabestreros, 5.